

*aparejo a costa publica se hagan aquae ductus (que son azequias de agua) para riegos el Verano, y aya para ellos ingenieros que visiten las tierras y rios, donde aya oportunidad para ello, pues vemos tanta falta de trigo'' (79).*

Atendiendo a las Cortes, se designó a BUSTAMANTE DE HERRERA, quien en compañía de tres alemanes, reconoció las comarcas del Carrión, Arlanza y Pisuerga, y en 1550 empezaron las obras del canal de Castilla.

En la segunda mitad del siglo XVI se incrementan las obras públicas hidráulicas y éstas aumentaron en volumen de ejecución. Felipe II (gran aficionado y entendido en arquitectura e ingeniería) designó a Juan Bautista de TOLEDO como director de las obras de ingeniería y arquitectura reales en 1560 y acometió seguidamente las obras de la presa de Ontígola (80). Conocemos la actuación de los maestros Alonso de COVARRUBIAS, Luis de VEGA y los flamencos Adrian van der MULSE, que era de profesión "diquero" (constructor de diques para presas) y Pietre JANSEN, conocido por "el Holandés", a quienes sucedieron el italiano Jerónimo GILI y el español Francisco SÁNCHEZ.

La presa de Trujillo se construyó en 1572 por Francisco BECERRA. El italiano Juan Francisco SITTORI fue llamado para reanudar las obras del Canal Imperial de Aragón, que se puso en servicio en 1587, el mismo año de publicación de la *Nueva Filosofía*.

Los problemas económicos de las obras públicas estaban siempre presentes; téngase en cuenta que no existía nada parecido a lo que podrían ser unos Ministerios de Hacienda y de Obras Públicas (estos conceptos, más semejantes a las actuales formas de gobierno central, se atisban con los Borbones). Por eso eran los municipios los que trataban de construir, y financiar, las obras; de esta forma la acequia llamada el Caz de la Azud (Aranjuez) se terminó en 1581.

Todas estas noticias y realizaciones deberían llegar hasta SABUCO, quien a no dudar tendría buena información de las obras de la gran presa de Tibi, financiada por el concejo de Alicante desde 1579 (aunque al fin tuvieran que pedir ayuda real) en la que estuvieron algunos años los grandes arquitectos Juan de HERRERA y Juanelo TURRIANO. También por aquellos decenios se construyó el gran pantano de Elche.

Reservamos para el final las obras del pantano de Almansa, tan cercano a la residencia alcaraceña de SABUCO. En efecto, las obras del pantano de Almansa, como las de la Rambla, se ejecutaron con un titánico esfuerzo económico entre los años 1578 y 1588, diez años anteriores y uno posterior a la salida de la *Nueva*

(79) SABUCO, fols. 167-167 v.

Es muy curioso que en la 4.ª ed. (Madrid, 1728) se cambie de la siguiente forma: "...pues vemos tanta falta de riego".

(80) GARCÍA TAPIA, N. y RIVERA BLANCO, J. "La presa de Ontígola y Felipe II". *Revista de Obras Públicas*, mayo-junio 1986; pp. 479-492.